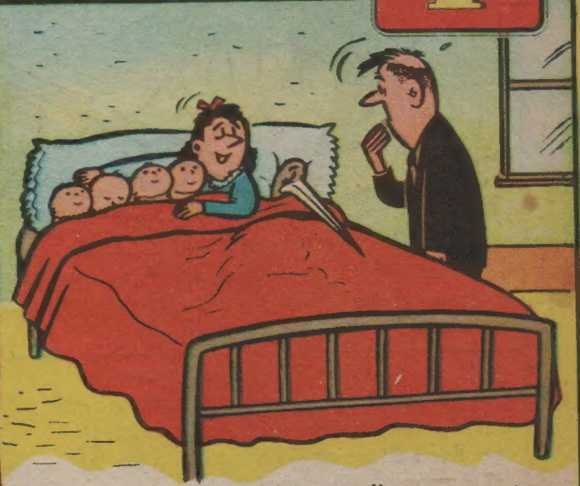
# Selecciones DE HUMOR de El DDT

RESUMEN DE TODA LA RISA MUNDIAL ✶ ¡MAS DE CIEN CHISTES!

SIN PALABRAS



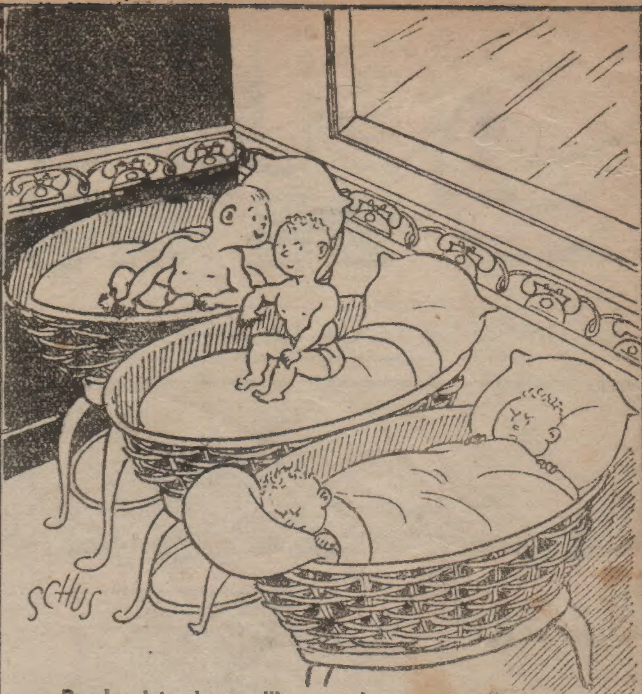
—No ha tenido más remedio que acostarse un ratito. ¡Llegó rendida, la pobre!

—He probado a dar un largo paseo para ver si me dormía, pero lo único que consigo es marearme.

—¡Mira! Ha encontrado al fin donde reclinar su cabeza para dormir.

**TELEVISION EN LA CALLE**

**—¡Ja, ja! ¿Y dice usted, señor, que le suponen trabajando en la oficina y que su jefe no sabe que ha venido usted a ver este estreno?**

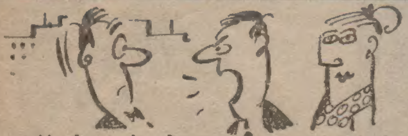



—Por lo visto, los mellizos vuelven a estar enojados.

El rey Gustavo de Suecia fué uno de los soberanos más demócratas y, en algunas ocasiones, disfrutó de la felicidad de salir solo a tomar un taxi, como un vulgar ciudadano.

En una de estas ocasiones dejó olvidado en el coche su paraguas. Al día siguiente se presentó el conductor con él, y cuando le fueron a gratificar por su noble acción, solicitó quedarse con la prenda que iba a restituir. La petición se le concedió y el conductor, poco después, lo vendió a un admirador del monarca en 5.800 coronas. Cuando el rey se enteró, exclamó:

—Siempre creí que el paraguas era para resguardarse de la lluvia, pero esta vez ha sido causa de un buen chaparrón de monedas.



**Un francés alardeaba ante un amigo de la belleza de su novia. Al fin convinieron en que se la presentaría. Pero cuando la vió, descubrió el amigo que la prometida de su compañero era bastante fea: la cara de rasgos irregulares, los ojos de distinto color, y le faltaba una oreja.**

**—¿Y te parece hermosa? — le preguntó, asombrado, después.**

**El francés, muy indignado, exclamó:**

**—¡Claro, supongo que tampoco te gusta un cuadro de Picasso! ¿No es cierto?**

**—Creo que lleva usted demasiado lejos el plan de reforma de la prisión, Buitráguez...**

**SIN PALABRAS**

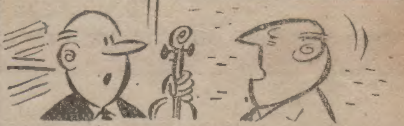
**León Bloy solicitaba por vigésima vez de su editor que le entregase dinero a cuenta de sus obras. Este le dijo:**

**—Le complaceré con gusto, pero con una condición: ¡si me dice qué ojo es el que tengo de vidrio, tendrá usted su dinero!**

**—¡El izquierdo! — exclamó León Bloy.**

**—¿Cómo lo ha reconocido?**

**—¡He visto en él un destello de piedad!**



**Aquel nuevo rico buscaba siempre lo mejor, que para él era lo más caro. Queriendo que su hijo estudiase violín, fué a un establecimiento renombrado de instrumentos y pidió el mejor violín que tuvieran.**

**—Este es un "Stradivarius" auténtico. Treinta mil libras.**

**—¿Me asegura usted que vale ese precio?**

**—Desde luego.**

**—¿Y existe la fábrica donde ha sido construído?**

**—¡Ah! Eso, no.**

**—Pues no puedo comprarlo — dijo el millonario —, porque no podré encontrar después piezas de recambio.**

# Selecciones * DE HUMOR *

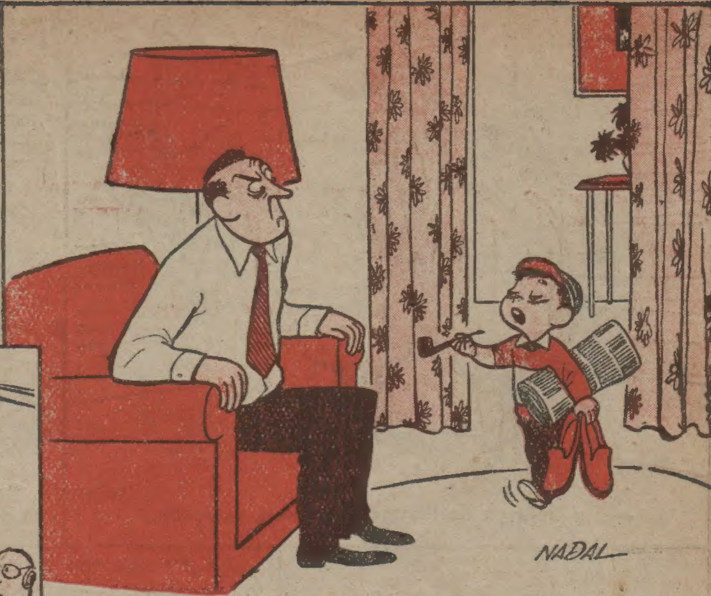
**Suplemento de "EL D. D. T."**



Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes. PROHIBIDA LA REPRODUCCION



Publicado por EDITORIAL BRUGUERA, S. A. por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. Impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A., Proyecto, 2. - Barcelona

NIÑO DIPLOMATICO

—¡Qué distraído soy! Ahora recuerdo, papá, que aún tengo las notas del colegio sin firmar.

—¡A mí qué me importa que sus admiradores no le vean la cara! Esto es una película de época.

—¡Pepe! ¿He cazado algo, Pepe? ¡Pepe!

—A propósito, señorita Percebez, ¿cuánto tiempo lleva usted en la casa?

El jefe de la oficina practica una investigación entre los empleados a ver cómo emplean el sueldo.

Uno de ellos dice:

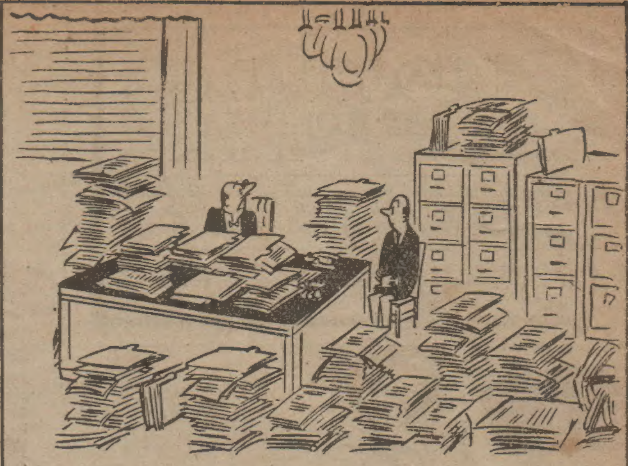
—Yo gasto el 60 por 100 en comer, el 20 en pagar el piso, el 10 en vestirme, el 20, en diversiones y el 10 en imprevistos.

—¡Pero eso suma el 120 por 100!

—Esa es mi tragedia.

Era demasiado tímido el joven Prescott, de veinte años, de Londres, y no se atrevía a declarar su amor a la muchacha Guillian Blackvell, de 17 años. Para animarse, bebió whisky. Se animó tanto que con un martillo golpeó a la muchacha y a su madre. Como se le cayó el martillo, cogió las tenazas de la chimenea y comenzó a repartir golpes a todo el mundo que se le acercaba. ¡Si no llega a ser tímido!

—...y deja ya de llamarme Bwana, estúpido.



—Parece ser que un día, una de las muchachas abrió un archivador y del interior saltó un ratón...

SIN PALABRAS

—Dí, ¿tú crees en los antropófagos?

TRUQUITO DE SECRETARIA

Le preguntaron en cierta ocasión a Lady Astor si ella consideraba que las mujeres hablaban demasiado.

Respondió la dama:

—Es cierto que nosotras, las mujeres, hablamos demasiado... pero no lo es menos que, a pesar de todo, no decimos ni la mitad de lo que sabemos.

**—¿Cree usted que comiendo la mitad de lo que come al día, podría vivir durante un mes?**

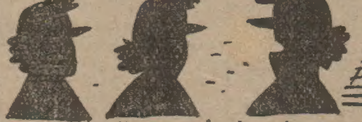
**—Sí, señor.**

**—Estupendo. Este mes le pagaré sólo la mitad del sueldo.**

Gedeón López se cae desde un cuarto piso y resulta ileso. La gente corre.

—¿Pero está usted bien?

—Perfectamente. De algo me ha de servir haber hecho una vida sana y moderada.



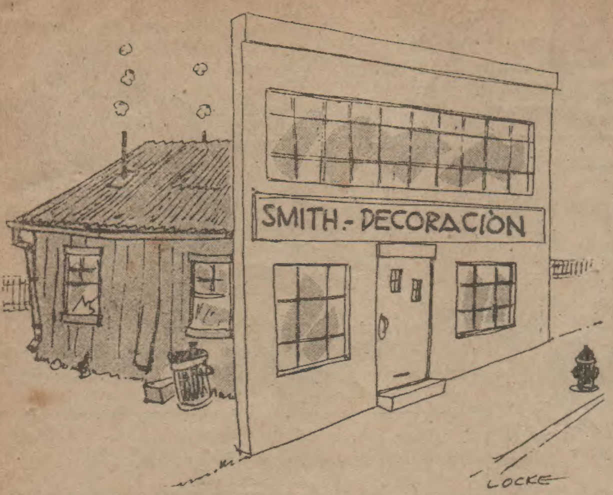
**Dos señoras, mientras toman el té, discuten sobre la Organización de las Naciones Unidas.**

**—Yo creo — dice la primera —, que es una idea sencillamente maravillosa.**

**—Tal vez — replica su amiga —, pero, ¿no te parece que dejan entrar en ella a demasiados extranjeros?**

—Dejo que pagues tú la cuenta, amigo Jorge. Mi disfraz me impide sacar la cartera.

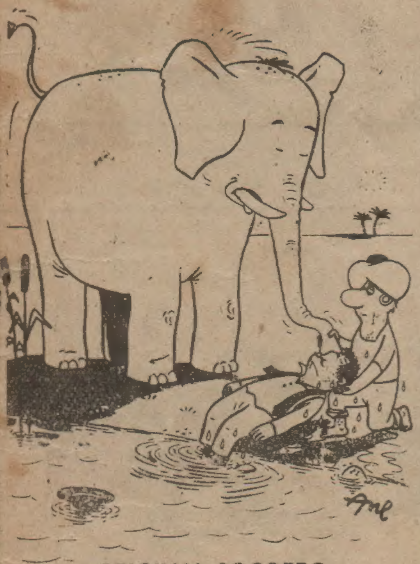
—¿Eres romano?




**SIN PALABRAS**

**CONSEJO DE ADMINISTRACION**

**—Bueno, algo se ha logrado. Votaron para comprar ceniceros mayores.**



**ORIGINAL SOCORRO**

**El empleado propone al jefe de la oficina:**

**—Ya no tenemos donde guardar tantos papeles. ¿No le parece que deberíamos destruir los viejos archivos de hace cincuenta años?**

**—Me parece muy bien — responde el jefe —, pero guarden una copia.**

Un comentarista de la radio está informando de un sensacional acontecimiento, pero da la impresión de que le falta un poco de serenidad. Un colega, observando su estado de ánimo, le sugiere que se tome un sedante.

—No puedo — replica el locutor, enérgicamente—. Si no estoy excitado, me pongo nervioso.

**La criada, dirigiéndose a la señora:**

**—¿Recuerda la señora el jarrón que usted me dijo que había pasado de generación en generación en su familia?**

**—Sí, claro.**

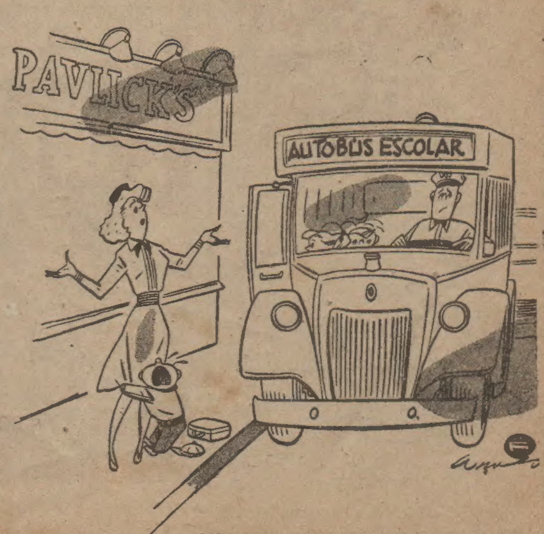
**—Verá, señora — continuó la doméstica—. De esta generación ya no pasa.**

—Nó, amigo mío, no te vayas a creer que si no salgo de noche es porque le tengo miedo a mi mujer.

—¿Entonces?

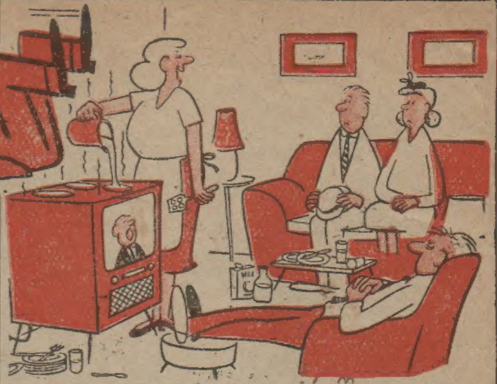
—Porque, la verdad, no me gusta dormir en la escalera.

**PELUQUERIA PARA NIÑOS**

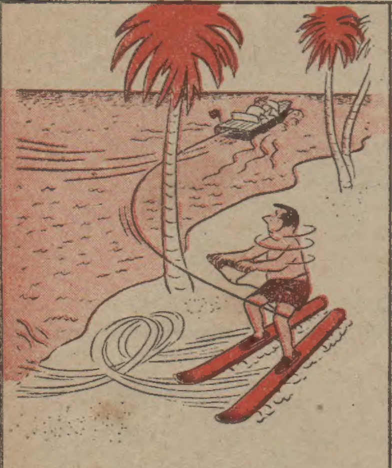



**SIN PALABRAS**

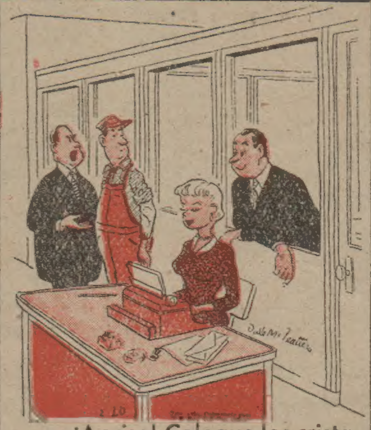
# RISA NORTEAMERICANA



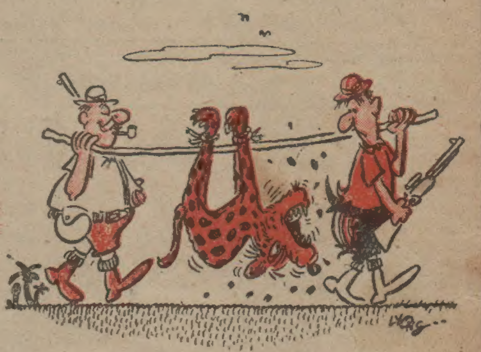
—Tenemos el televisor desde hace una semana y todavía no nos hemos perdido ningún programa...



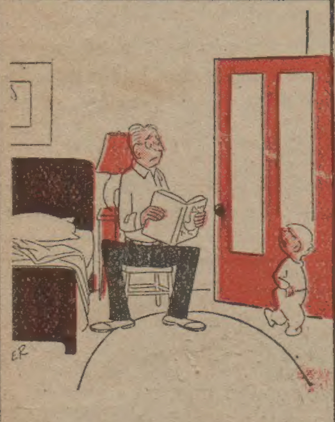
SIN PALABRAS



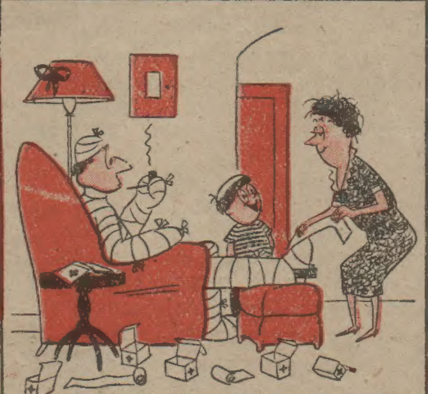
—¡Aprisa! Coloque los cristales a estos dos marcos de separación.



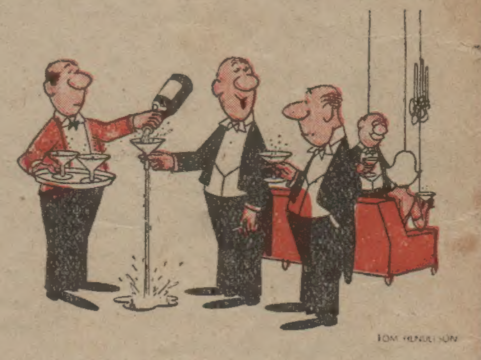
SIN PALABRAS



—¡Sigue leyendo, papá!... Yo vuelvo en seguida...



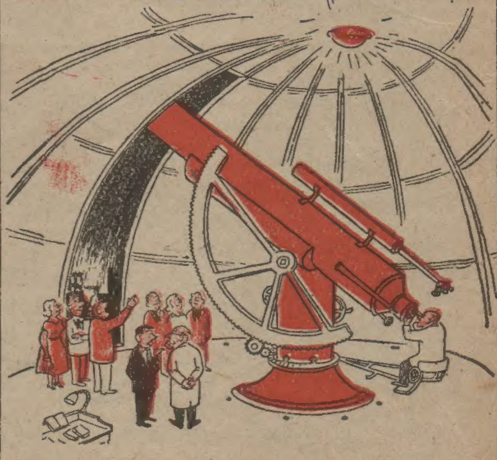
—Cuando hayas terminado de efectuar el vendaje de prácticas, ¿vas a decirle a papá lo del sombrero que te has comprado?



—No le extrañe... Soy comerciante exportador de vinos...

OPTIMISTA
—Y ahora no hagas nada que pueda enfurecerles; ¿entendido?

—Es listo ese abogado, ¿verdad?

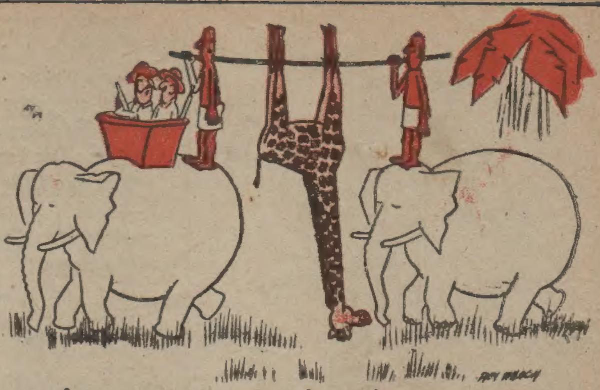


—¿Le importaría mirar si he dejado encendida la luz de la terraza de mi casa?

—Ahí llega... ¡Es el mejor guía de estos parajes!

—Este es uno de tantos lugares refinados, donde los platos más caros son los que menor sabor tienen.

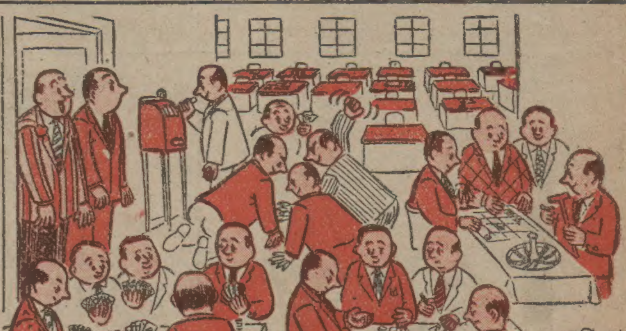
—Claro, tendremos que cortar de aquí y de allí.



—A veces creo que esas piezas de caza no valen tanto como las molestias que dan.

—A menos que vuelva a estornudar, no es probable que obtengamos otro igual a éste.

—¿Y ahora se te ocurre decirme que has aborrecido la grasa de ballena?



—Todo empezó con la formación, entre los empleados, de un equipo de pelota base... y luego una cosa condujo a otra.

**LORITO APROVECHADO**

—Escucha, Jorge, haces mal obstinándote en no usar gafas cuando sales a cazar. ¡Cualquier día vas a llevarte un buen disgusto!

—¡Hojas de afeitar! ¡Vendo hojas de afeitar afiladas y resistentes!

Aristipo, viendo a Diógenes lavar las verduras con las que se alimentaba, le dijo:

—Si supieras elogiar al rey Dionisio, no tendrías necesidad de lavarte tú mismo las legumbres.

A lo que Diógenes le respondió:

—Y si tú hubieras sabido lavarte las legumbres, no habrías tenido necesidad de adular al rey Dionisio.

—¡Caramba! He perdido cinco kilos!

—No haga caso, señor; esta báscula está preparada para pesar a las señoras. Sume cinco kilos más y tendrá su peso exacto.

Cierto jefe de personal decía a un compañero:

—Cuando me acerco a las mecanógrafas de mi sección, me siento como una pieza de uranio aproximándome a una batería de contadores Geiger.

—¿Qué quiere decir con esto?

—¡Que cuanto más me acerco más de prisa teclean!

Un caballero de la gran ciudad fué a pasar unos días a la aldea. Viendo unas nubes rojizas que se acumulaban en el horizonte, le preguntó a un lugareño qué significaban. El aldeano le respondió con gran cachaza:

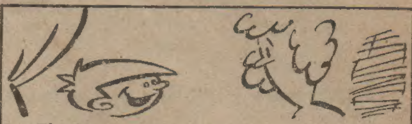
—Pues unas veces significan lluvia, otras una gran sequía... ¡Eso depende del tiempo que hace luego!

Dos amigos hablan de un tercero.

—¿No sabes? Mario, el que fué a la escuela con nosotros, parece que está ahora en Europa.

—No es posible. Si precisamente acabo de recibir una postal suya desde Africa.

—Bueno, eso no quiere decir nada. Recuerda que Mario nunca estuvo muy fuerte en Geografía.

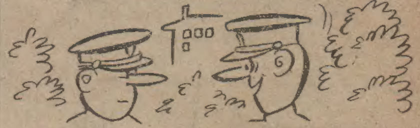


El niño entró en el comedor y dijo a su mamá:

—Mamá, ¿te acuerdas de aquella figurita de porcelana que le andabas buscando una pareja?

—Sí — dijo la mamá—. ¿Qué pasa con ella?

—Ya no tienes que buscarle ninguna pareja. ¡Acabo de romperla!



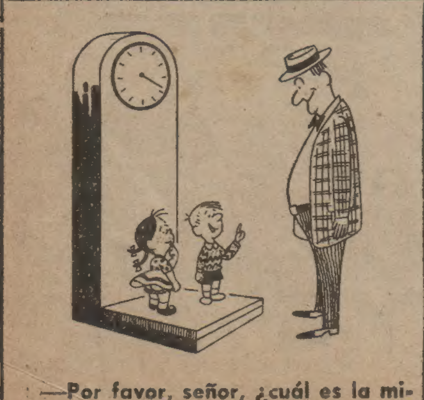
Para poder ingresar en West Point, un cadete debe tener cuando menos cinco pies seis pulgadas de estatura. Cierto día, un veterano de la célebre escuela militar estadounidense abordó al novato más bajito.

—¿Cuánto mides, renacuajo? — preguntó el larguirucho.

El cadete bajito irguió los hombros tanto como pudo y replicó, altivamente:

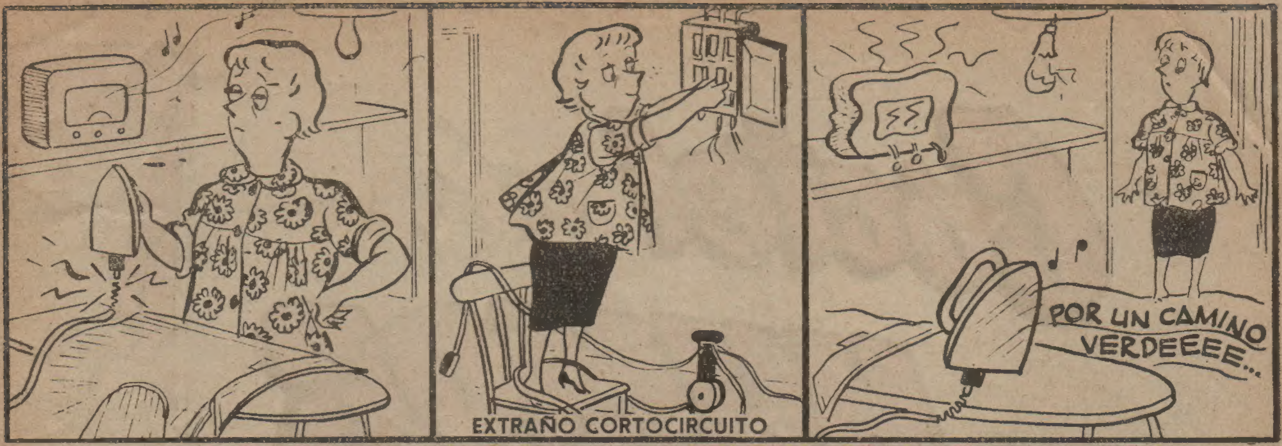
—¡Cuatro pulgadas más que Napoleón, señor!

Profesor distraído (dando vueltas en una puerta giratoria): —¡Dios mío! Ahora no recuerdo si salía o entraba.

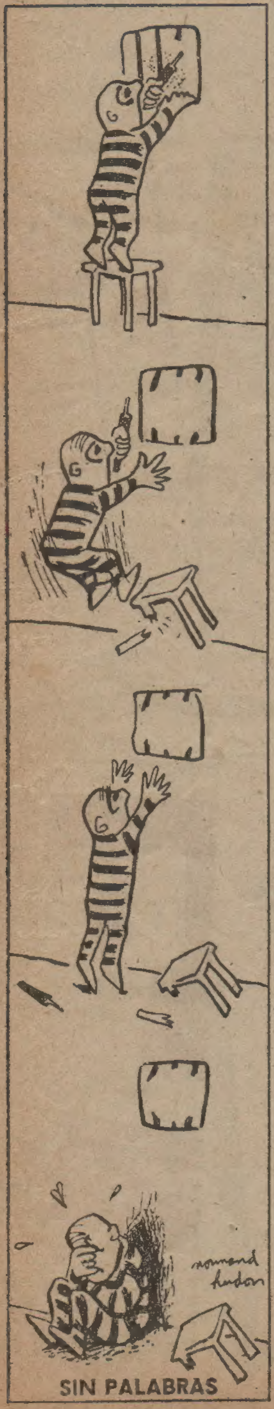


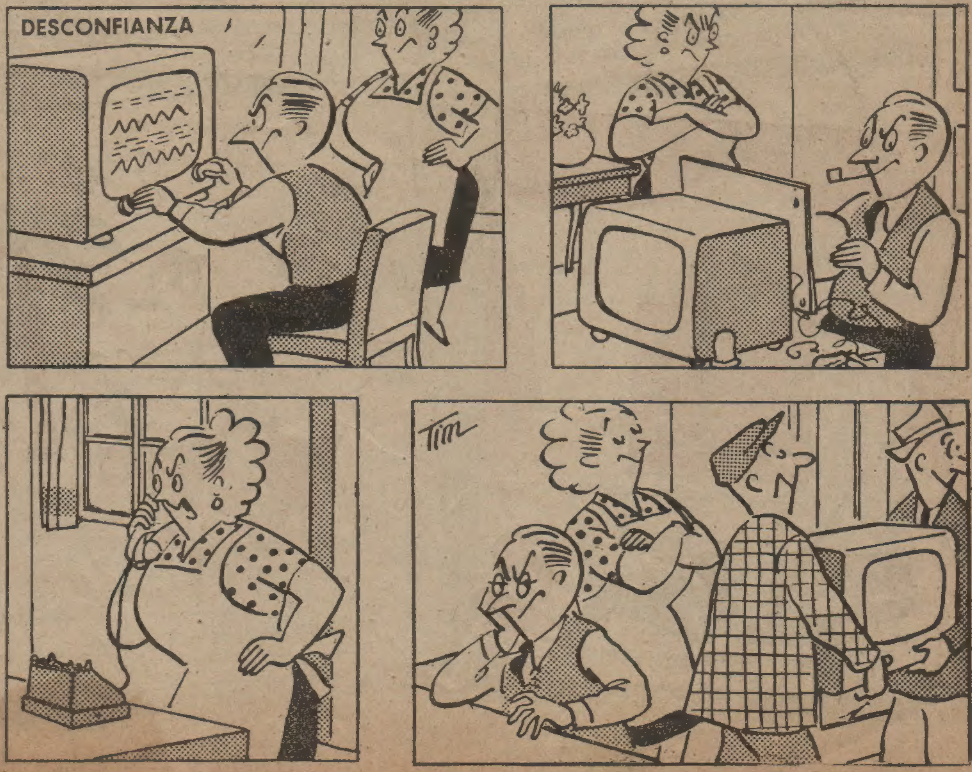
—Por favor, señor, ¿cuál es la mitad de cuarenta?

**SIN PALABRAS**

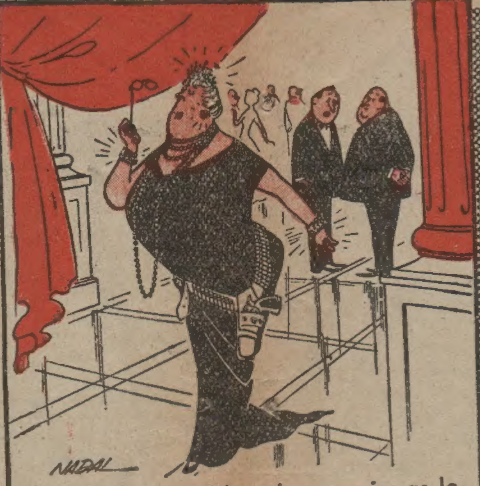



# ¡A la RICA HISTORIETA!

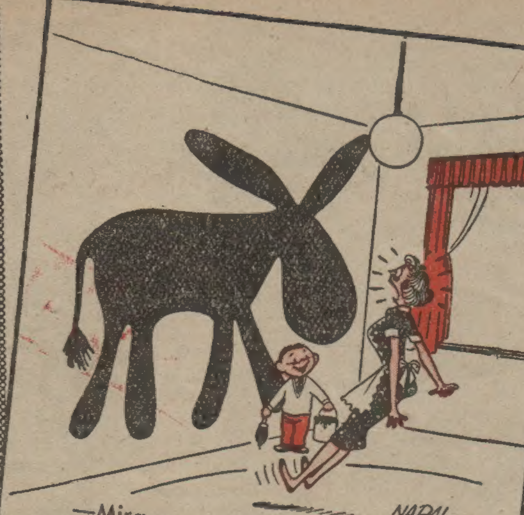




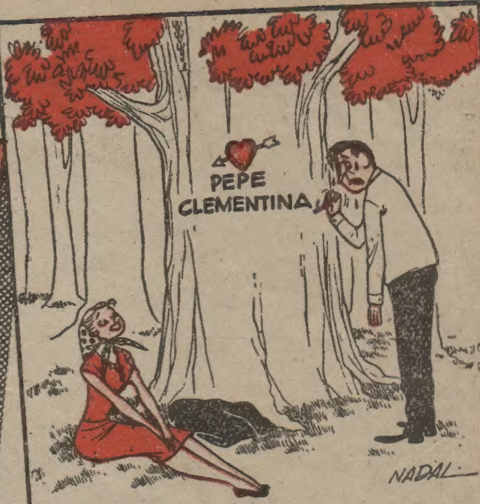
# Cóctel de HUMOR



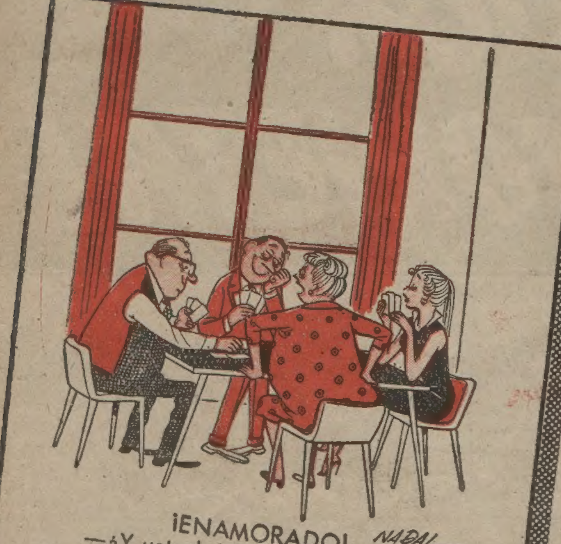

—La condesa luce hoy sus joyas legítimas.



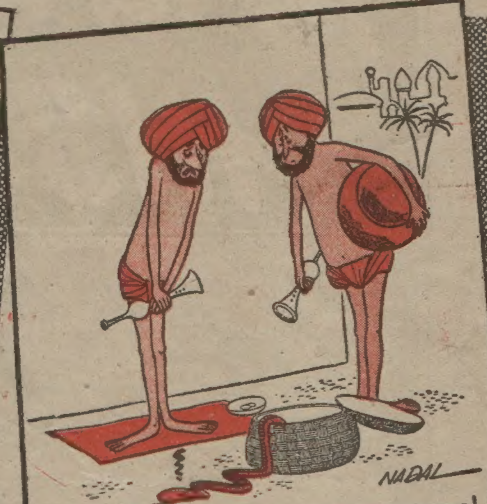

—Mira, mamá, hice desaparecer la mancha de humedad de la pared.




—...aunque todos me llaman Tina...



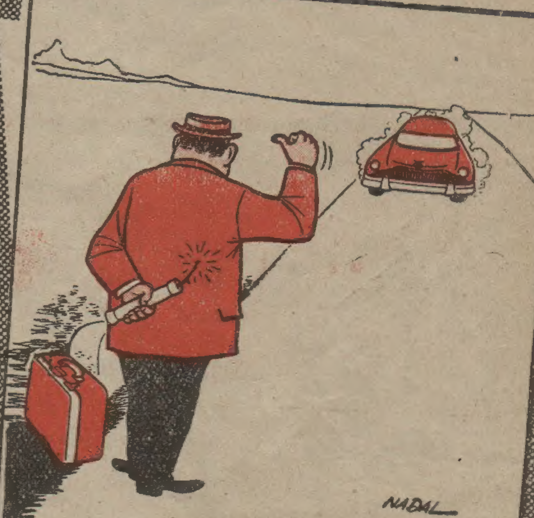

¡ENAMORADO!
—¿Y usted, joven, es el que dijo haber ganado un campeonato de bridge?




—¡Sólo quise modernizar un poco el número con un "Rock and Roll"!...

—¡Vaya!... ¿Así que es usted Paciano Pí? ¡Uf! ¡No sabe lo que me costó dar con su dirección!

—¡Mira, querida, lo que acabo de encontrarme en el suelo!

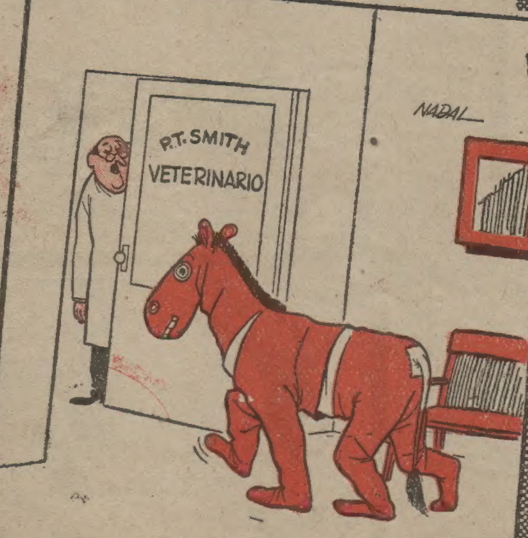



TIPO VENGATIVO

CONFERENCIA SOPORIFERA

—¿Aún sigues afirmando que era un espejismo?

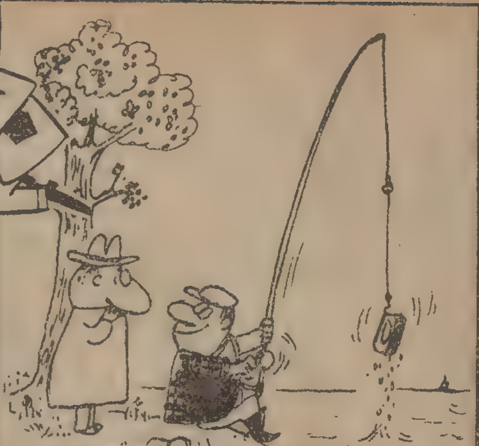
—Pues esta vez es cierto que los Gómez no están en casa...




—¡El siguiente!

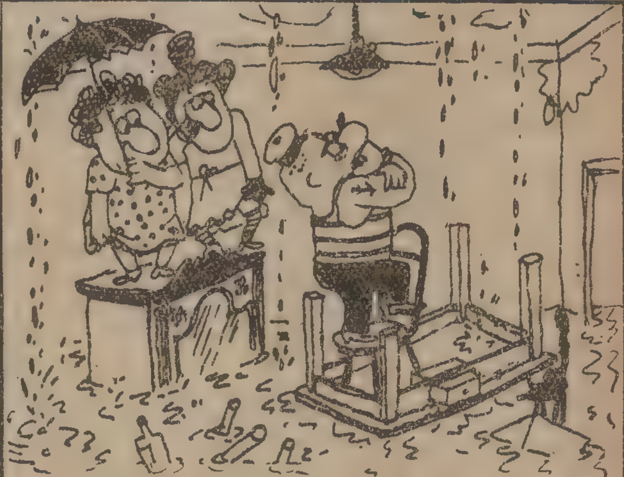
—Lo siento mucho, amigo explorador... ¡En todo el poblado no hemos hallado una olla más grande! Tenga paciencia.

# RiSA Argentina



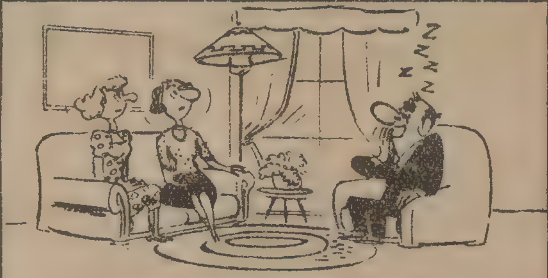
—Sí, la carnada te cuesta un poco más cara, pero tienes la ventaja de que los sacas con lata y todo...

—Después se toma un poco de bicarbonato... ¡y listo!



—¡Es inútil! ¡En cuanto empiezan las goteras, le vuelve la eterna nostalgia marinera!

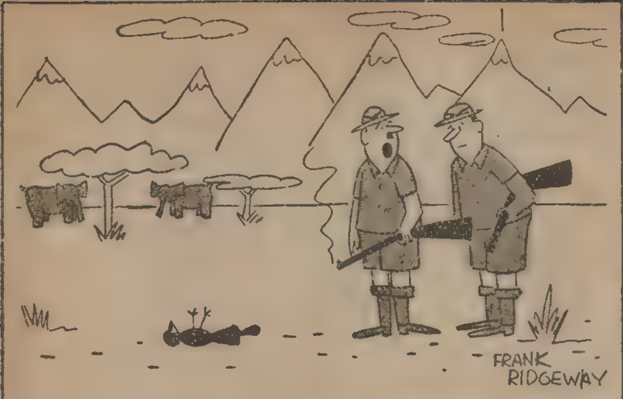
—Nos enemistamos con los vecinos del primer piso. Quisiera saber cómo se las arreglan para seguir el programa que tanto les gusta.



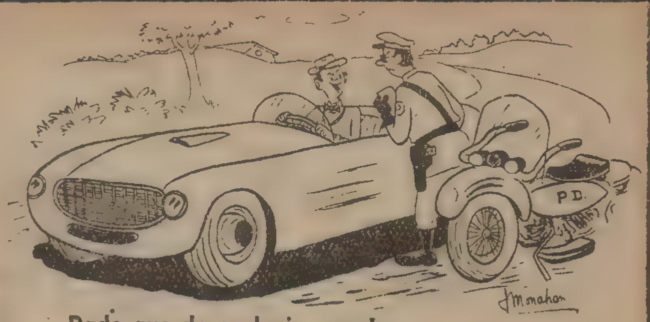
—¡Diablos! ¡Parece que me dormí! ¿Todavía estamos a viernes?

—¡Esto es sabotaje! ¡De cada cinco botellas, tres por lo menos, en lugar de vino, traen dentro un mensaje de náufragos!

—¡Cómo me revienta salir de caza con él!! ¡Siempre gastando bromas!




—Prométeme que ésto no trascenderá al club.




—Dado que de cualquier modo me va a extender usted una multa, ¿qué me dice de una carrera de cinco kilómetros entre los dos?

Emilio ha ido al circo con un amigo. En un momento de la función, éste exclama, emocionado:

—¡Mira al domador cómo mete su cabeza en las fauces del león! La verdad es que no quisiera estar en su lugar.

—Yo tampoco — responde plácidamente Emilio—. ¡No me gusta tener pelos en la boca!

El márido: — Tengo que decirte que me he gastado el sueldo entero en lotería...

La esposa: — ¡Bandido!

El marido. — Y que nos ha tocado el primer premio.

La esposa: — ¡Cariño!

—Ahora estoy pintando un retrato.

—¿De quién?

—No lo sé. Yo primero pinto el retrato y después busco a alguien que se parezca y se lo vendo.

En el escaparate de un gran almacén donde figuran artículos a precios que se quieren presentar como muy asequibles, hay un gran cartel que dice:

"Piense lo qué le conviene".

Pasan algunos días y el público no parece animarse mucho. Entonces el encargado enmienda de manera hábil el cartel, que queda así:

"No piense lo que le conviene. Compre".

El joven esperó impacientemente a que la dama terminara con la guía telefónica de la farmacia. Después de verla volver página tras página, le dijo:

—Señora, ¿puedo ayudarla a encontrar el número que quiere?

—¡Oh! Si yo no quiero un número — le replicó—. Lo que estoy buscando es un nombre bonito para mi bebé.

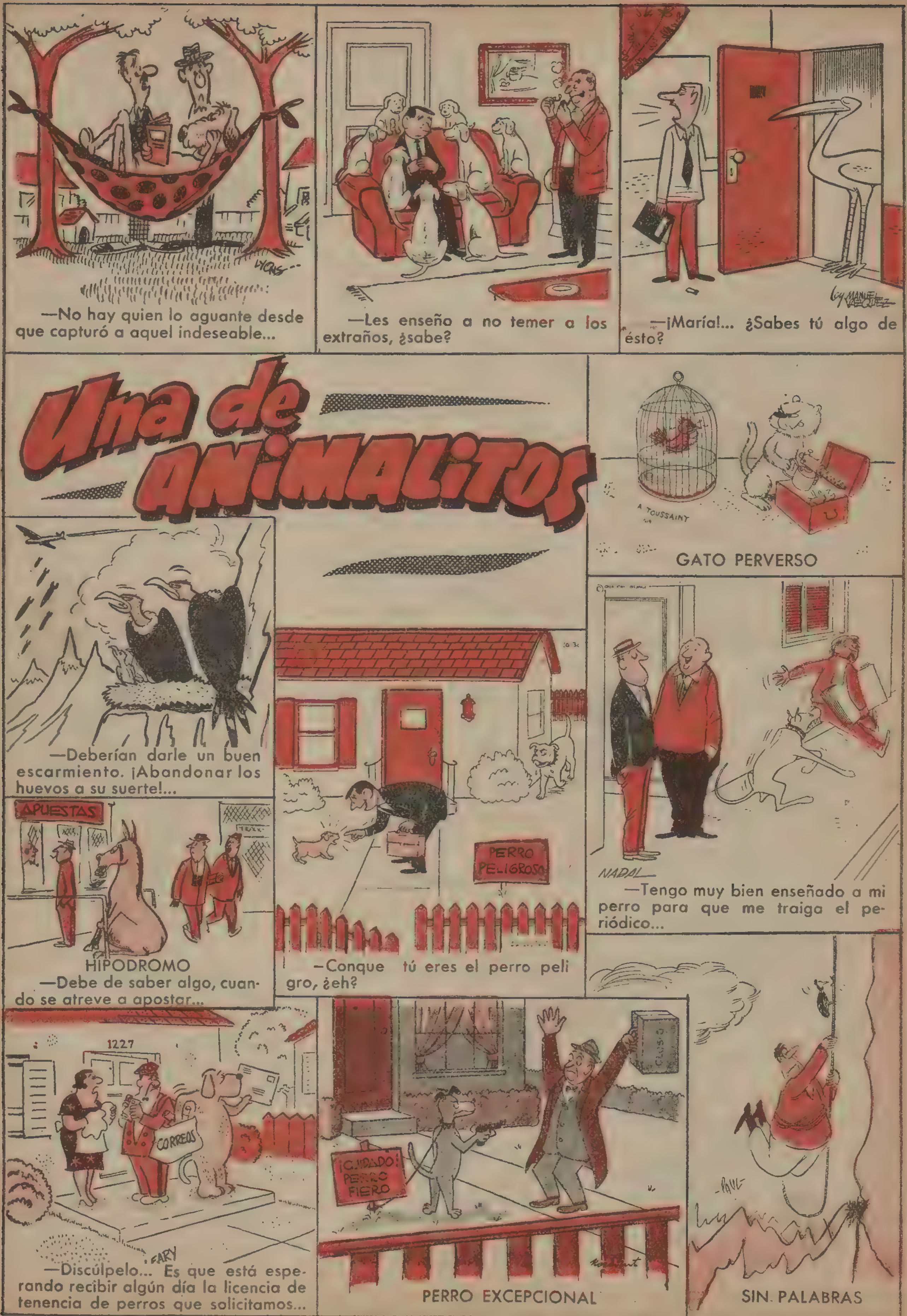
—¡Bueno, si es sólo para preguntar el precio, pues díselo, anda...

SIN PALABRAS

—He traído un amigo a comer.

—¡Perdone!

# Una de ANIMALITOS




—No hay quien lo aguante desde que capturó a aquel indeseable...

—Les enseño a no temer a los extraños, ¿sabe?

—¡María!... ¿Sabes tú algo de ésto?

GATO PERVERSO

—Deberían darle un buen escarmiento. ¡Abandonar los huevos a su suerte!...

—Tengo muy bien enseñado a mi perro para que me traiga el periódico...

HIPODROMO

—Debe de saber algo, cuando se atreve a apostar...

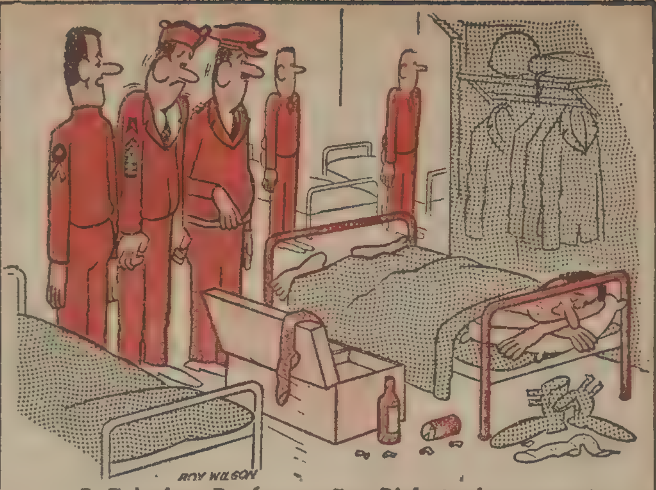
—Conque tú eres el perro peli gro, ¿eh?

—Discúlpelo... Es que está esperando recibir algún día la licencia de tenencia de perros que solicitamos...

PERRO EXCEPCIONAL

SIN PALABRAS

—¡Me quedo con este anzuelo!

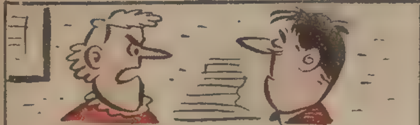



—Es Telesforo Pepínez, señor. Disfruta de un permiso de tres días

En una tertulia literaria de hace algunos años, se encontraba Serafín Alvarez Quintero con otros escritores de la época. En ese momento entró su hermano Joaquín, que dijo:

—Vengo de ver a Fulano. Está herido. La otra tarde jugando al billar se clavó en la mano una astilla de la mesa.

—Y claro, soltaría un taco — respondió con su proverbial agudeza Serafín.



La esposa:

—¡Ya te he dicho que dejes de beber! Acabo de encontrar debajo de la cama más de cuarenta botellas de whisky vacías.

El marido:

—Eso tiene gracia, porque no recuerdo haber traído a casa ninguna botella vacía.

Dos amigos se encuentran.

—Hola, Manolo. Te veo muy contento.

—Tengo motivos. Esta mañana ha venido a verme Antonio y me ha devuelto las diez mil pesetas que me debía. Pero, ¿qué te pasa? Te has puesto pálido.

—Es que esta misma mañana ha venido a verme Antonio y me ha pedido diez mil pesetas.

El pintor Salvador Dalí, explicando su último trabajo titulado: "El choque de un automóvil dando nacimiento a un caballo ciego que muere junto a un teléfono":

—Me he inspirado en "Las Meninas", de Velázquez.

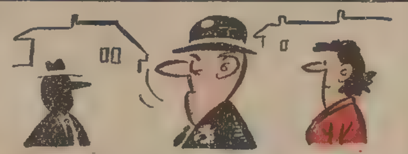
En cierta ocasión le preguntaron a Bernard Shaw:

—Usted, que todo lo sabe, ¿puede distinguirme una mosca macho de una mosca hembra?

—Nada más fácil. Este es un macho. Aquélla, la hembra.

—Pero, ¿cómo lo sabe?

—El macho no quita la trompa de la botella de whisky, mientras que la hembra no se despega del espejo.



Un americano llega a Inglaterra y después de pasar una temporada en ella, se encuentra tan a gusto allí que decide hacerse inglés.

—¿Qué necesito para pasar por un verdadero inglés?

—Cómprese un sombrero hongo y póngase una flor en la solapa.

—Pero todavía me falta algo, ¿verdad?

—Efectivamente, un paraguas.

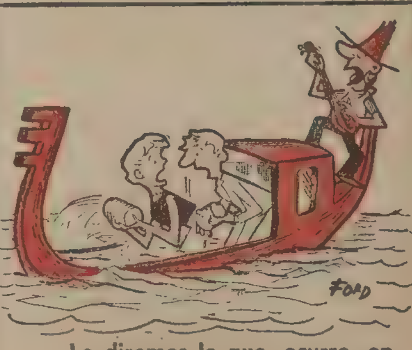
El americano toma el paraguas y se acerca al espejo, se mira y comienza a llorar.

—Pero, ¿qué le pasa? — pregunta extrañado el sastre.

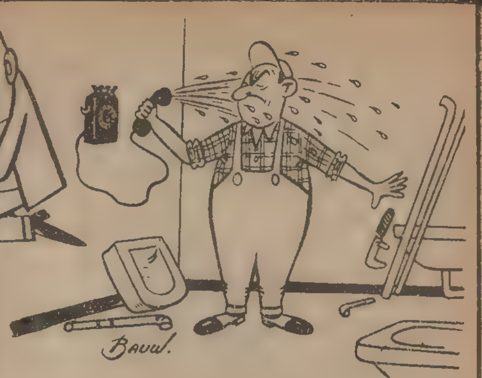
—Que lloro de tristeza por haber perdido las Indias.

—¡Caramba! Se ha quedado una mosca dentro.

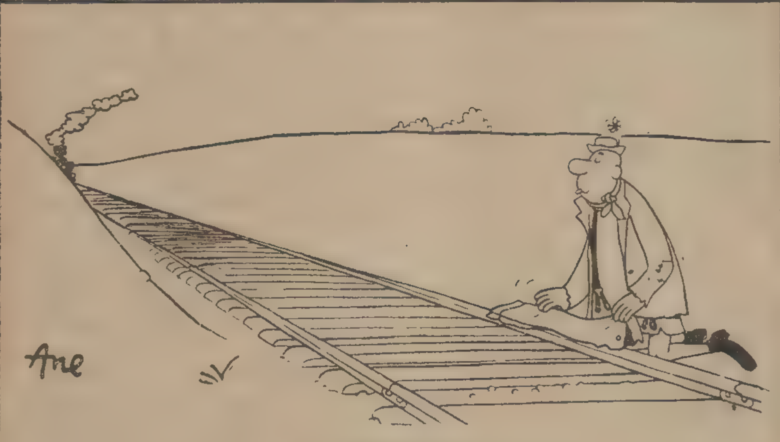
PRESO SONAMBULO




—Le diremos lo que ocurre en cuanto termine su canción.

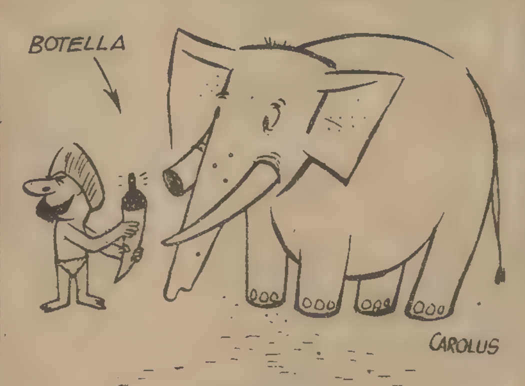



—¡Venga tan pronto como pueda, a la calle del Pez número 14... ¡Es urgentísimo!




VAGABUNDO PULCRO

SIN PALABRAS




CAMUFLAJE

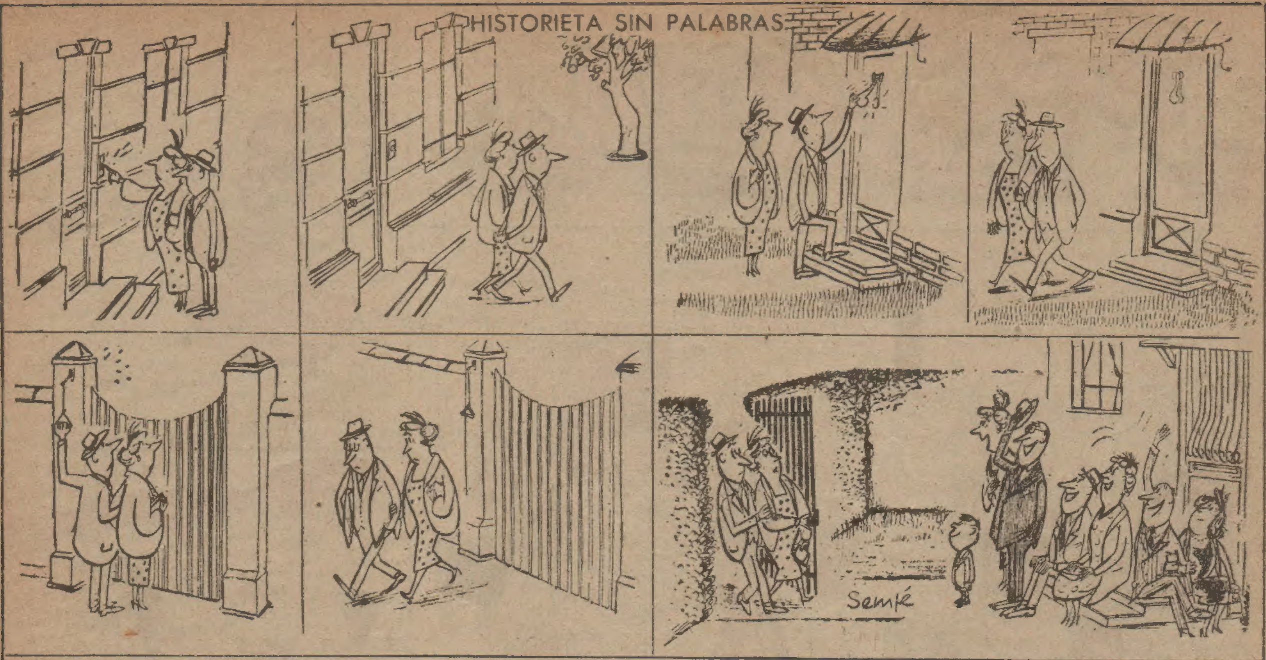
EN EL RESTAURANTE CHINO

—¡Vaya! ¿También para la sopa hay que servirse de palillos?

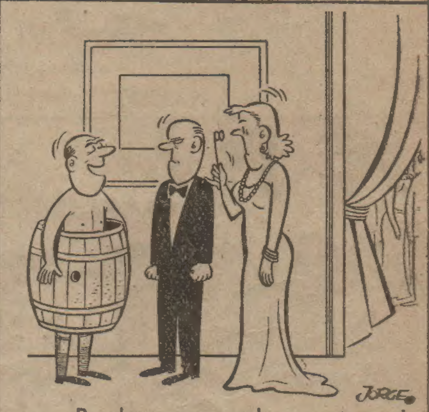
—No, señor. Aquí les traigo pajitas.

—¡Lo sabía! Ahí vienen los Smith y tú aún no estás lista...

—¡Qué hombre éste! Luego irá contando por ahí que realiza una pesca submarina en el Pacífico...

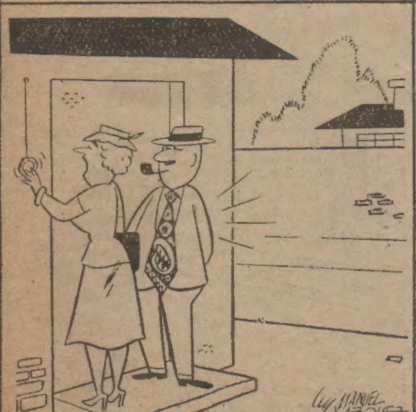



# VISITANDO a los AMIGOS

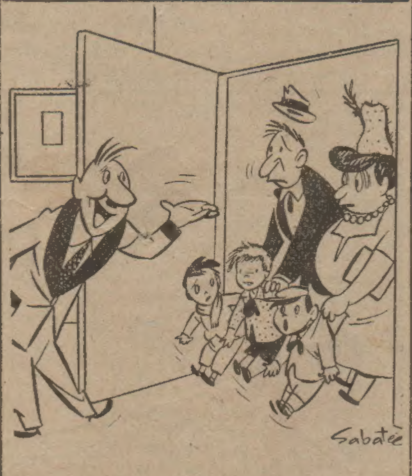



—Perdone que me haya retrasado un poco. Me entretuve jugando una partidita.

VISITANTE MIEDOSO



—Deberías guardarte la corbata en el bolsillo. Ya sabes que el pobre Jorge es cardíaco...

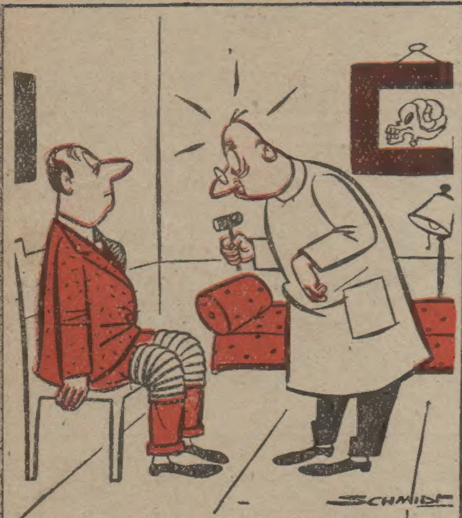



VISITAS PELMAS

—¡Pasen, pasen!... Mi esposa viene en seguida. Está acostando a los niños que tienen escarlatina...

—Tenía ganas de que me visitaras, para mostrarte mi perro. ¡Y lo curioso es que tardó seis meses en aprender a traer el periódico a casa!...

# Risa Española



SIN PALABRAS

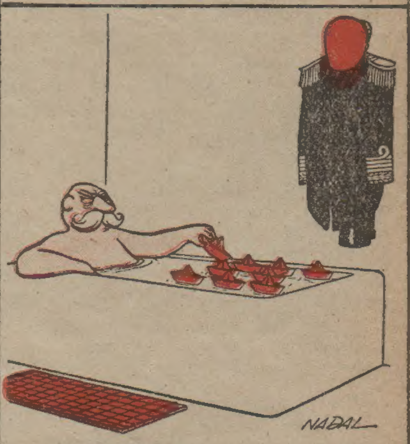
—Como usted verá, nuestro chicle es de excelente calidad.

FAKIR Y PULGA

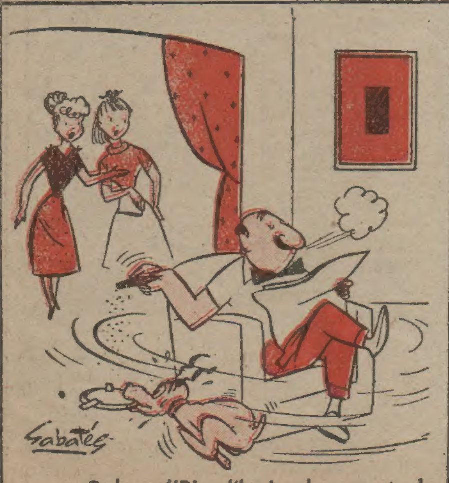
SERVICIO EFICIENTE
—Carta para usted, señor...

—No bebas tanto. Recuerda que tienes que conducir.

—Sí, sí, querida, lo comprendo. Pero, llámame más tarde; ahora estoy atareadísimo.

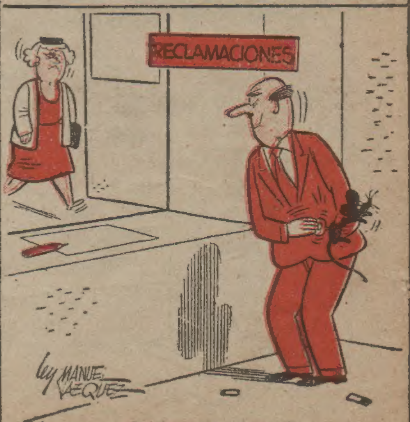


EL BAÑO DEL ALMIRANTE



—¡Pobre "Pipo"! ¡Acaba agotado cuando papá empieza a fumar!...

SEÑOR EXPEDITIVO




SIN PALABRAS

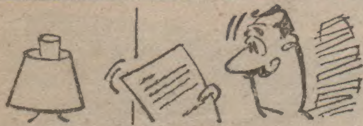
Una historia portuguesa relatada por un brasileño. Un general portugués do Estado Mayor, hace partir un destacamento con rumbo a la lejana isla de Santo Tomé. Al cabo de varios días, el coronel que acaudilla el destacamento telegrafía al general: "40° a la sombra. Los soldados mueren".

Y éste responde:

"Retírelos de la sombra."

—Quiero zapatos de cocodrilo — le pidió.

—Muy bien, señora — respondió el empleado—. ¿Qué número calza su cocodrilo?



Kipling escribió a un periódico que anunció su muerte, en estos términos:

—Como generalmente están ustedes bien informados, esta noticia debe de ser exacta. Por este motivo les ruego que anulen mi suscripción, ya que en lo sucesivo no me será de ninguna utilidad.

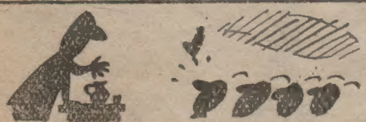
El bebé está de mal humor y no hay modo de hacerle dormir. La niñera va al salón a decírselo a la señora que está con unas amigas:

—Señora — dice la sirviente—. El niño no quiere dormirse.

—Entonces voy a ir a cantarle algo — dice la mamá.

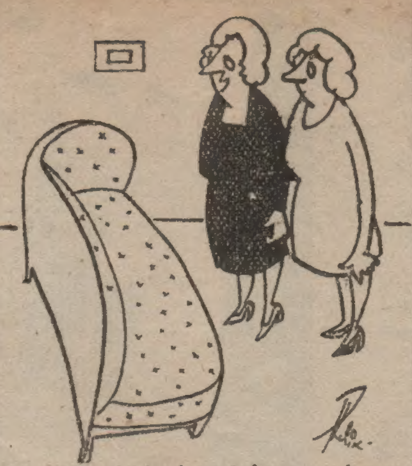
Y la niñera contesta, con candor:

—Ya le amenacé con eso, señora.

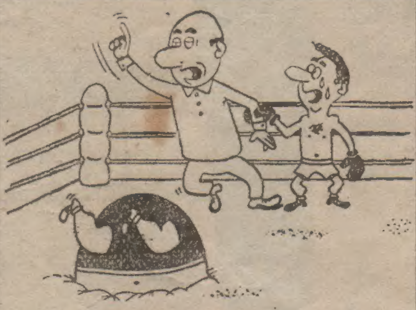


En la Academia de Cirugía francesa, un orador da a conocer, con toda suerte de detalles, una operación realizada en dos tiempos. Un asistente a la conferencia se cree en el deber de preguntarle si, en la segunda ocasión, el operador había cambiado de guantes esterilizados. Y el orador replicó:

—Es de suponer que sí lógicamente, dado que la segunda intervención tuvo lugar quince días más tarde.



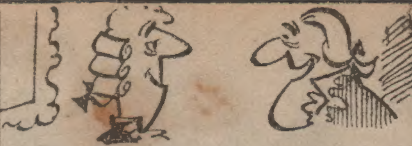
—La principal ventaja es su tamaño... ¡Demasiado pequeño para que puedan dormir en él las visitas pelmas!



—Tiene usted razón. ¡La verdad es que no quería pegarle con tanta violencia!

—Y ahora podrá usted comprobar por sí mismo la solidez de nuestras cuerdas...

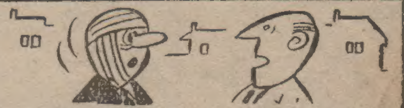
—¿Es usted el cerrajero? ¿Quiere hacerme el favor de sacar esos horribles barrotes?



Cavillon fué un día a presentar sus respetos a Luis XV. Su Majestad le recibió muy amablemente, y con gran bondad, le dijo:

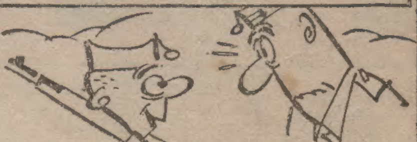
—Es usted viejo; ya tiene más de ochenta años.

—No, "sire"— respondió Cavillon; — es mi partida de bautismo la que los tiene.



—Pero, ¿qué te sucedió, amigo Pérez? ¿Tuviste, acaso, un accidente de automóvil?

—No, pero es que desde que falleció mi mujer, cada día me rompo un plato en la cabeza para imaginarme que aún vive.



Sargento: — No puede equivocarse. El lado izquierdo queda del lado del corazón. Atención. ¡Media vuelta, izquierd...!

Recluta: — ¿Me permite, sargento...?

Sargento: — Diga.

Recluta: — ¿De qué lado queda el corazón?

El cantante Pierre Gilbert ha dicho en su nuevo monólogo en el teatro de Deux-Anes:

—Cuando un francés se dispone a comer bien, se desprende de la chaqueta. El inglés cruza el canal.

Aquella chiquilla se quedó a cenar en casa de su amiguita de juegos. Le sirvieron espinacas con mantequilla y la madre de su compañera le preguntó si le gustaban.

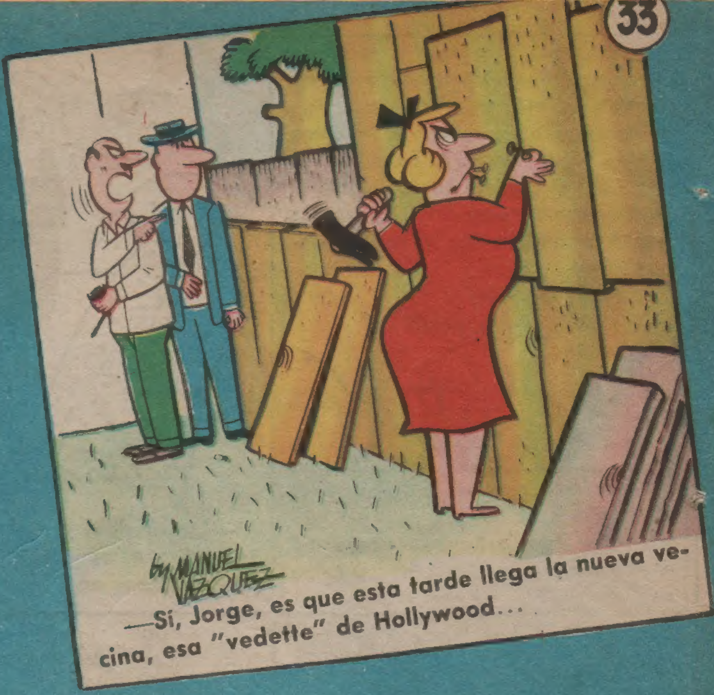
—¡Oh, sí! — replicó la "peque," cortésmente—. Me encantan.

Sin embargo, observando que la niña apenas comía un par, insistió la anfitriona:

—Pero, cariño, ¿no dijiste que te gustaban las espinacas con mantequilla?

—¡Y me gustan! — aclaró la chiquilla—. ¡Pero no lo suficiente para comerlas!

HISTORIETA MUDA

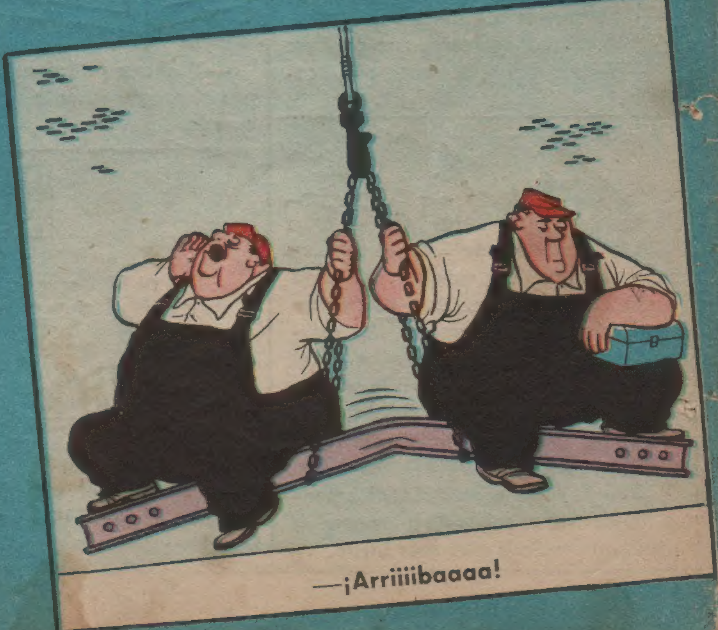



—Sí, Jorge, es que esta tarde llega la nueva vecina, esa "vedette" de Hollywood...

EL UNICO TESTIGO

—Yo... yo... yo..., Pepe...

—Tú no sabes lo inteligente que es...



—¡Arriiiibaaaa!